

# María Begoña del Pozo aborda en un libro lo que supuso la dictadura de Primo de Rivera en Ávila

La historiadora analizó el contexto socioeconómico, los acontecimientos políticos tras el golpe y los «avances» del periodo en alfabetización y obras

M. ESPESO / ÁVILA

La historiadora abulense María Begoña del Pozo aborda en un libro el contexto socioeconómico, el trasfondo político y las consecuencias de la dictadura de Primo de Rivera, un periodo «complicado» de la historia del siglo XX y que, con todo, dejó «avances» en Ávila en ámbitos como la cultura, las infraestructuras o la modernización de la administración.

El diputado de Cultura, Javier González, y el director de la Institución Gran Duque de Alba (IGDA),

Maximiliano Fernández, arroparon a la autora en la presentación de 'La dictadura de Primo de Rivera en Ávila', un libro ya disponible en las librerías que ofrece una «nueva aportación al conocimiento de nuestra historia provincial en el primer tercio del siglo XX (1923-1930), enmarcada en los trabajos que venimos impulsando para conocer el pasado no tan lejano y avanzar en la última etapa de la historia de Ávila», dijo el diputado.

Maximiliano Fernández resumió la trayectoria de esta licencia-

da en Geografía e Historia por la UNED, a quien animó a seguir trabajando en la contribución al conocimiento de nuestra historia.

Tras explicar que llegó al tema «por accidente», tras ver que el tema no estaba suficientemente tratado y que «había material», María Begoña del Pozo desglosó los principales hechos que rodearon al golpe de Estado de Primo de Rivera, partiendo de un contexto social marcado en Ávila por «una población principalmente analfabeta, campesina y pobre, que vivía en



Maximiliano Fernández, Javier González y María Begoña del Pozo. / DIPUTACIÓN

núcleos aislados y solo conocía al cacique local».

Tras destacar aspectos como el auge que tuvo en Ávila «el asociacionismo católico» en la época, se refirió a los avances conseguidos en esos años en «alfabetización, el fomento del turismo, el esfuerzo

en caminos vecinales, la mejora de la administración municipal o las grandes obras, como el pantano de Becerril o el ferrocarril a Salamanca». Otras «se quedaron en el tinte-ro, como el ferrocarril al Tiétar o el trasvase de agua de la cara norte a la cara sur de Gredos», apuntó.